



DIFERENCIAS POLÍTICAS

De acuerdo con lo descrito en el resumen del presente ensayo, es pertinente realizar la diferenciación de las políticas adoptadas por los países en el ámbito de la Seguridad Nacional durante la guerra y la posguerra ya que las circunstancias son muy distintas y es preciso entender el por qué de la adopción de Política de Defensa y Seguridad Democrática en nuestro país, situación que presenta diversos problemas debido a los grupos alzados en armas, el conflicto interno y la amenaza terrorista que atentan directamente contra los presupuestos del Estado Social de Derecho propugnado por nuestra Carta Magna.

Para desarrollar la tesis es necesario realizar una breve fundamentación teórica sobre la Guerra Fría, su inicio, desarrollo, finalización y repercusión a nivel mundial, así como tener claridad sobre las políticas adoptadas durante y después de ésta.

En consecuencia, se describe cómo el concepto de “guerra fría” básicamente designa la larga y abierta rivalidad que enfrentó a Estados Unidos, a la Unión Soviética y sus respectivos aliados tras la Segunda Guerra Mundial. Este conflicto fue la clave de las relaciones internacionales mundiales durante casi medio siglo y se libró en los frentes políticos, económicos y propagandísticos, pero sólo de forma muy limitada en el frente militar.

Sobre el contexto y sus antecedentes

Lo único que impedía una guerra sangrienta fue el rápido desarrollo de las armas nucleares y el temor de que estas generaran catástrofes de magnitudes insospechadas.

Así, iniciada de forma clara y definitiva en 1947, tras un proceso veloz de deterioro en las relaciones de los antiguos aliados, la Guerra Fría alcanzó su cenit en 1948-53.

Esta tensión tuvo un efecto bipolarizante mundial y dentro de este contexto los países adop-

Se describe cómo el concepto de “guerra fría” básicamente designa la larga y abierta rivalidad que enfrentó a Estados Unidos, a la Unión Soviética y sus respectivos aliados tras la Segunda Guerra Mundial. Este conflicto fue la clave de las relaciones internacionales mundiales durante casi medio siglo y se libró en los frentes políticos, económicos y propagandísticos, pero sólo de forma muy limitada en el frente militar.

taron políticas de seguridad encaminadas a contener amenazas de índole ideológico resolviendo los inconvenientes de una manera directa sin que trascendiera su esencia; de esta forma se atacaba a la insurgencia pero sin confrontar abierta y centralmente las causas políticas, económicas y sociales subyacentes en los conflictos.

Las Fuerzas Armadas de la época fueron reforzadas militarmente con la compra de un gran arsenal y con el incremento del pie de fuerza, sin embargo la inversión social quedó rezagada y la política de seguridad no suplió las necesidades sociales de los habitantes dando como resultado el que los índices de pobreza, desempleo e inflación se dispararan surgiendo grandes déficit económicos en la mayoría de los países latinoamericanos y con mayor trascendencia en el nuestro.

Y MILITARES

DE LA GUERRA FRÍA, LA POSGUERRA FRÍA Y LA POLÍTICA DE SEGURIDAD DEMOCRÁTICA

▣ Por Teniente Coronel Rafael Hernando Arevalo Poveda
Jefe de Operaciones Aéreas Brigada de Aviación Ejército

Tras diversos períodos de distensión y enfrentamiento, la llegada de Gorbachov al poder en la Unión Soviética y la posición de los grandes líderes mundiales, desencadenó un proceso que culminaría con la desintegración de la URSS en 1991 dando fin a la Guerra Fría. Justo aquí, cabe anotar la importante participación del Pontífice Juan Pablo II, en la caída del comunismo en Polonia.

De esta manera, la Posguerra Fría se constituyó en el origen de un nuevo orden mundial, con pocas excepciones, el mundo se unificaba bajo una lengua, el inglés; una tendencia económica, la globalización de los mercados; un multimedio de comunicación, la Internet; una fe, la democracia y el capitalismo; un emperador, Estados Unidos de Norteamérica.

En la década del noventa se dieron tres guerras de orden internacional: la Guerra del Golfo en 1991, en la cual la tecnología militar jugó un papel preponderante para el triunfo de la coalición internacional; la de Bosnia-Herzegovina, que se dio entre 1992 y 1996 y nos recordó las atrocidades cometidas por los nazis para conseguir la "limpieza étnica", y la de Chechenia entre 1994 a 1996. También se dieron múltiples conflictos como los de los judíos y palestinos, las dos Coreas, Chiapas en México, de nuevo el Golfo Pérsico, los países africanos, Albania, las guerras de la droga, y en general brotes de violencia social en todo el mundo debido al fracaso neoliberal para resolver la creciente brecha entre pobres y ricos.



• Papa Juan Pablo II



El mapa político de Europa sufrió muchas variaciones en los noventa, debido a la reunificación de Alemania y a las desmembraciones de la ex Unión Soviética, Yugoslavia y Checoslovaquia.

En Colombia al igual que en los demás países latinoamericanos, el concepto de seguridad, al esfumarse las causas de la Guerra Fría y superarse el conflicto entre el Este y el Oeste, sufrió una profunda mutación.

Los puntos de referencia perdieron significado y los presupuestos que antes fueron considerados como verdades irrefutables, pasaron a ser simples mitos. Una vez despejado el humo de la confrontación y las luchas ideológicas derivadas de la Guerra Fría, la seguridad surge con un nuevo y renovado sentido. Si se vuelve la vista atrás al modelo hemisférico de seguridad construido en la OEA, encontramos que parte de su idea básica descansó en un esquema edificado para contener la amenaza ideológica. El concepto de seguridad hemisférica tuvo entonces marcadas características militares,

“La Posguerra Fría se constituyó en el origen de un nuevo orden mundial, con pocas excepciones, el mundo se unificaba bajo una lengua, el inglés; una tendencia económica, la globalización de los mercados; un multimedio de comunicación, la Internet; una fe, la democracia y el capitalismo; un emperador, Estados Unidos de Norteamérica”.



desarrolladas en el marco de instituciones como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, Tiar 13, o en férreas doctrinas de seguridad nacional que coincidieron en el objetivo de combatir la subversión, pero sin confrontar abierta y centralmente las causas políticas, económicas y sociales subyacentes en los conflictos.

La consistencia de un esquema

En la Guerra Fría la lucha ideológica había relegado a un segundo plano aspectos vitales de un sólido y real modelo de seguridad, tales como la promoción de la justicia, el desarrollo, el fortalecimiento del Estado de Derecho y el perfeccionamiento de las instituciones democráticas. Lo anterior daba lugar a la construcción de un esquema de seguridad dirigido a garantizar, en parte, la defensa política de la libertad, pero no la dimensión social, económica y humana del desarrollo sostenible, forjando así un concepto de seguridad distorsionado, parcial y fragmentado que dejaba por fuera el concepto mismo de justicia e imponía, en muchas

ocasiones, un modelo de Estado arbitrario. A la final, no se garantizaban ni la libertad ni la justicia.

Dentro de dicho contexto y por la misma necesidad de mantener al margen aspectos tan importantes como el área social, también se descuidaron los demás fines del Estado de Derecho que se aplican en toda democracia.

En la actualidad la democracia misma se está renovando. Se vive una transición dentro de otra. Los conceptos, como gobernabilidad, mejoramiento de la moralidad y calidad de la política, desarrollo sostenible, la lucha contra la corrupción, la participación de la sociedad civil, la seguridad, la lucha contra el narcoterrorismo, el rediseño y modernización de las instituciones, están perfeccionando y dinamizando el modelo democrático. Es ahora que se tiene la oportunidad de afianzar un concepto verdaderamente integral e interdependiente de seguridad que forme parte del nuevo orden mundial que se está gestando.



Efectos en Colombia

La Política de Defensa y Seguridad Democrática puesta en marcha en la actual administración, es la respuesta de Colombia a los cambios políticos generados por el fin de la Guerra Fría y el proceso de globalización reinante en la Posguerra Fría;

esta sienta sus bases ideológicas en el concurso de esfuerzos internacionales durante los últimos años de la década del noventa, los cuales se encaminaron a la búsqueda de la seguridad no sólo física sino integral de todos los ciudadanos. En este sentido, la discusión se inició cuando los países latinoamericanos empezaron a ser víctimas de atentados, de violencia indiscriminada, del terrorismo y de diversas amenazas a la integridad del Estado de Derecho propugnado por la mayoría de los Estados del hemisferio; justo ahí se gestó el Tratado de Marco de Seguridad Democrática, el más ambicioso documento jamás elaborado, con una visión multidimensional que abrió un nuevo capítulo de seguridad en el continente. Una obra de factura latinoamericana e interamericana, en la mejor tradición de genuina solidaridad hemisférica. Estos antecedentes permiten ubicar, en su verdadera perspectiva y peso histórico, sucesos latinoamericanos que, a veces, han pasado desapercibidos, pero que fueron realmente un hito no sólo en el acontecer subregional sino interamericano.

Por esta razón es pertinente conocer los presupuestos básicos e indivisibles de la Política de Defensa y Seguridad Democrática:

1. Estado de Derecho
2. Seguridad de las personas y sus bienes
3. Seguridad regional, organización e institucionalidad



Estos presupuestos parten de la ideología del movimiento liberal constitucional donde se promulga el Estado de Derecho, que es el sometimiento tanto de gobernados como de gobernantes al imperio de la ley, consolidándose como la base fundamental de la democracia, sistema que a su vez propugna por la libertad individual, extendiéndola calidad de persona a su patrimonio particular, buscando la seguridad de ambos como unidad indivisible.

De todas las libertades individuales -respeto, aplicación de los derechos humanos, entre otras- se desprende la necesidad de la seguridad la cual debe ser proporcionada por el Estado a través de políticas democráticas, como nuestro caso en particular: la Política de Defensa y Seguridad Democrática.

En síntesis, esta política instaurada en nuestro país propende por el restablecimiento de la Seguridad Nacional y de la defensa del Estado democrático por medio del fortalecimiento de sus instituciones, de sus Fuerzas Armadas con el debido acogimiento de las normas constitucionales sin descuidar aspectos como el social, económico y político, para enfrentar las amenazas latentes tanto a corto como a largo plazo.

Todo lo anterior basándose en los postulados de la Seguridad Democrática que busca el fortalecimiento de la democracia, el respeto de los Derechos Humanos, la superación de la pobreza, la lucha abierta contra el terrorismo, narcotráfico, tráfico de armas, el combate contra la delincuencia, la impunidad y la corrupción, buscando el imperio de la ley y el bienestar social de todos los colombianos.

Dichos postulados se han visto reflejados en la aplicación de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, en los resultados estadísticos realizados por el Dane y esto gracias a la efectiva participación de las Fuerzas Armadas de Colombia, las cuales han jugado un papel importantísimo en el cumplimiento de cada uno de los objetivos para la efectividad del compromiso de la misión impuesta.

Los 168 municipios que en el 2002 no tenían presencia permanente de la Policía hoy cuentan con ella. Esta política igualmente ha disminuido homicidios, masacres, ataques a la población civil y violaciones a los Derechos Humanos. Desde el 7 de agosto de 2002 hasta el 4 de septiembre de 2006, 42.291 integrantes de los grupos alzados en armas se han desmovilizado; durante el 2002 Colombia tenía sembradas 144.450 hectáreas de coca y en el 2006 esta cifra se redujo a 99.554 hectáreas.

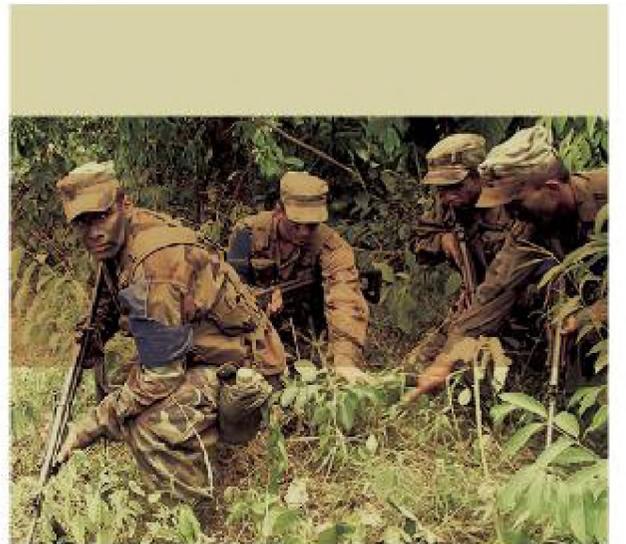
Por su parte, el secuestro también se ha reducido notablemente: de 2.986 secuestrados durante 2002, se pasó a 345 en agosto de 2006, lo que equivale a un 88,5% menos de personas privadas de la libertad.

Paralelamente, los actos terroristas disminuyeron, en el 2003 se cuentan 1.620 ataques a poblaciones, a oleoductos, torres de energía, torres de comunicaciones, puentes, vías, acueductos, entre otras acciones violatorias, y en el 2006 se presentaron 420.

La Fuerza Pública también ha tenido un plan de fortalecimiento durante este período presidencial: se han creado siete (7) Batallones de Alta Montaña, once (11) Brigadas Móviles, doce (12) Escuadrones de Carabineros, ocho (8) Batallones de Contraguerrilla, doce (12) Fuerzas Especiales Antiterroristas, tres (3) Grupos Gau-la de Policía y Ejército, entre otros. El programa de Atención Humanitaria a Desplazados brindó atención a 191.715 desplazados (entre agosto de 2002 y julio de 2006). En este mismo período se ha registrado el retorno de 30.332 familias a sus lugares de origen.*

Se puede concluir que la Política de Defensa y Seguridad Democrática surgió de la experiencia real derivada de los conflictos de índole de Seguridad Nacional que no estaban contemplados dentro de las viejas políticas adoptadas durante la Guerra Fría y que representaban una clara amenaza a la soberanía y la democracia en nuestro país ya que se encontraban descuidados los presupuestos democráticos debido a que la seguridad era entendida totalmente como la militarización del Estado.

Asimismo, los miembros de las Fuerzas Armadas están siendo capacitados e instruidos en todos los niveles, no sólo en la parte logística y militar sino también en las normas constitucionales, en el respeto por los Derechos



* Estadísticas Departamento de Planeación del Ministerio de Defensa Nacional.

Humanos y el Derecho Internacional de los Conflictos Armados o conocido también como el Derecho Internacional Humanitario; en general, su formación se centra en la sensibilización por los problemas sociales de la población, consolidando de manera efectiva y real la supremacía de la democracia en nuestra nación y a gran escala Colombia hace parte activa de los tratados internacionales en beneficio de la seguridad colectiva involucrando a la comunidad internacional en problemas de terrorismo y violencia interna que pueden en un futuro afectar drásticamente las relaciones internacionales.

Se puede concluir que la Política de Defensa y Seguridad Democrática surgió de la experiencia real derivada de los conflictos de índole de Seguridad Nacional que no estaban contemplados dentro de las viejas políticas adoptadas durante la Guerra Fría y que representaban una clara amenaza a la soberanía y la democracia en nuestro país ya que se encontraban descuidados los presupuestos democráticos debido a que la seguridad era entendida totalmente como la militarización del Estado.

Este concepto es totalmente errado para nuestra aplicación ya que las Fuerzas Armadas en nuestra nación, constituyen la Institución con la más alta credibilidad en el país, aseveración demostrada en las encuestas aplicadas a los colombianos por firmas acreditadas y enteramente calificadas. Con el establecimiento de las Diferencias políticas y militares de la Guerra Fría, la Posguerra Fría y la Política de Seguridad Democrática desarrolladas en este ensayo, se comprende mejor el alcance de la Política de Defensa y Seguridad Democrática llevada a cabo en Colombia y su repercusión futura en el equilibrio nacional. ✎

NOTAS

- Enciclopedia Enciclo. Apuntes sobre la Guerra Fría. Editorial Norma, 1998.
- Castro Martínez, Luis. Monografía La década de los noventa y el futuro.
- Tratado Marco de Seguridad Democrática (Centroamérica 2001)
- Tratado Marco de Seguridad Democrática (Centroamérica 2001)
- Dane. Resultados de la Política de Seguridad Democrática años 2002, 2003 y 2004.



Bibliografía

- Castro Martínez, Luis. La década de los noventa y el futuro.(Monografía).
- Dane. Resultados de la Política de Seguridad Democrática años 2002, 2003 y 2004.
- Enciclopedia Enciclo. Apuntes sobre la Guerra Fría. Editorial Norma, 1998.
- Plan de Gobierno. Álvaro Uribe Vélez, Presidente República de Colombia. Bogotá, 2002.
- Tratado Marco de Seguridad Democrática (Centroamérica 2001).